

Montserrat Torras

Estudió la licenciatura en Filología Catalana en Universidad de Barcelona. Máster en Lexicografía por la Universidad Pompeu Fabra. En la actualidad es directora de Diccionarios de Enciclopèdia Catalana y La Galera.

# Editar diccionarios escolares

## El Diccionario de Primaria de La Galera

Cualquiera que oiga hablar de un nuevo diccionario escolar en el gran mercado editorial del español podría preguntarse: ¿qué necesidad hay de “otro” diccionario? Y con más razón también podría pensar: ¿qué interés puede tener saber quién lo ha hecho y por qué? En este artículo me gustaría poder explicar qué significa editar diccionarios, y concretamente un diccionario escolar –el *Diccionario de la lengua española. Primaria* de La Galera–, para alguien como yo, una editora que estudió filología, y que a mitad de carrera “descubrió” la lexicología gracias a una profesora que, años después, fue la directora de un proyecto de elaboración de un diccionario de aprendizaje de la lengua para escolares: un proyecto encargado por la editorial donde empecé a trabajar al poco tiempo de terminar la carrera, y a partir del cual años después se editó este nuevo diccionario de Primaria.

Este proyecto lexicográfico se remonta a principios de los noventa, cuando Enciclopèdia Catalana –la editorial con un catálogo más extenso de obras de referencia en catalán, entre las cuales una amplísima colección de diccionarios– inicia una línea editorial de libro de texto con un planteamiento muy innovador, coincidiendo con la implantación del nuevo sistema educativo que convierte la EGB en Primaria y, paralelamente, se plantea iniciar un proyecto de diccionario escolar.

En aquel momento la oferta de diccionarios escolares en catalán era muy reducida y se limitaba a obras elaboradas a partir de la reducción de diccionarios generales más extensos (recortando el número de entradas y de acepciones), para

conseguir un libro que fuera más manejable para el escolar, pero sin ningún tipo de adaptación para hacerlo inteligible al público objetivo: el estudiante de Primaria.

Visto esto, Enciclopèdia se plantea un diccionario específicamente elaborado para el estudiante, un diccionario *ex novo*, y lo encarga a Marta Albaladejo (maestra de Primaria y formadora de profesorado en la Universitat Pompeu Fabra) y a M. Teresa Cabré (lingüista, catedrática en la Universitat de Barcelona y posteriormente en la Pompeu Fabra y especialista en lexicología, lexicografía y terminología). Ella fue la profesora de lexicología que tuve en segundo de carrera, la que me despertó el interés (¿pasión?) por la vida de las palabras, y que marcaría mi carrera universitaria y después profesional (como a tantísimos compañeros de mi generación).

Este proyecto desde un principio tuvo unos objetivos más ambiciosos que los de los diccionarios hasta entonces publicados: se planteó una obra que tuviera una forma y un contenido absolutamente orientados al público final (el alumno), ampliándolo al público intermediario e imprescindible para el buen uso por parte de este público final (el maestro). En definitiva, este proyecto quería hacer un diccionario didáctico, un diccionario con el que el estudiante aprendiera lengua y a la vez aprendiera a utilizar el diccionario: quería un verdadero instrumento lingüístico y didáctico en manos del profesorado de lengua. Lo quería y lo consiguió: fue el *DIDAC. Diccionari de català*, que fue publicado en 1995 y que marcó un antes y un después en la concepción y elaboración de diccionarios escolares en España.

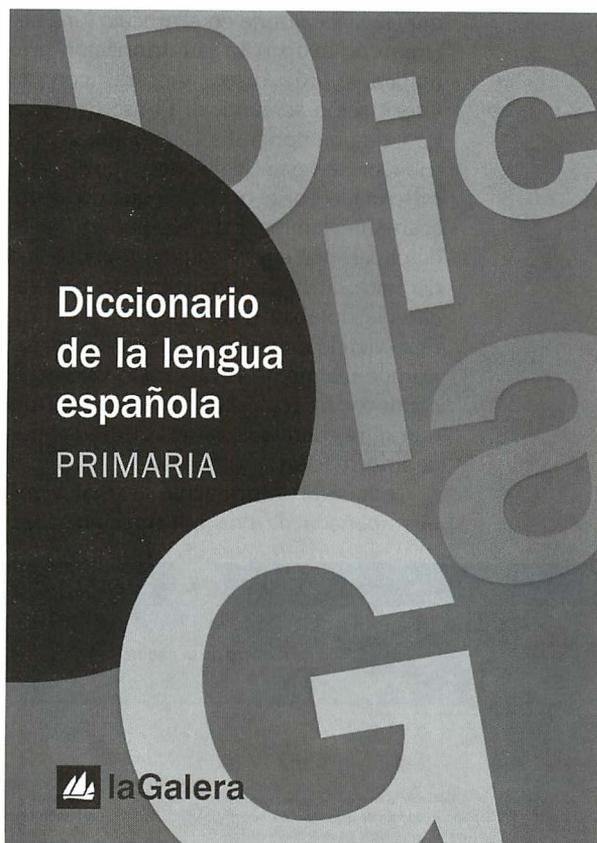
Lo consiguió porque fue desde un principio un proyecto lexicográfico y editorial a la vez: un diccionario con todas las cualidades de contenido y forma que se querían, dentro de un continente (libro) manejable y asequible para un escolar. Y en este momento no puedo dejar de nombrar al factótum de este proyecto editorial: Marc Sagristà, con quien aprendí el oficio de editar diccionarios.

Yo viví todo el proceso de concepción y elaboración del *DIDAC* desde una cierta distancia, puesto que en aquel momento hacía poco tiempo que trabajaba en Enciclopèdia como redactora en otro proyecto lexicográfico, pero lo vivía con interés y ganas por todos los elementos que iba conociendo que tendría y por las personas que lo llevaban a cabo (en estos mismos años, además, formé parte de la primera promoción del Máster de Lexicografía que creó y dirigió la misma doctora Cabré). Precisamente este máster me dio a conocer la teoría de la lexicografía, la historia de esta ciencia/arte/oficio que ha evolucionado tanto a lo largo de los años y que en aquellos 90 era tan interesante de analizar viendo el desarrollo y aplicación de la didáctica de la lengua en la práctica lexicográfica, especialmente en el ámbito anglosajón. Y yo podía comprobar *in situ* que el proyecto del *DIDAC* recogía y aplicaba estas ideas.

El *DIDAC* fue un diccionario muy bien acogido por el mundo escolar en Cataluña y se ha mantenido con un muy buen nivel de ventas a pesar de la competencia, que ha ido creciendo en estos años. Y puedo decir con orgullo y sin necesidad de ser humilde (puesto que es una obra en la que no participé directamente) que es un diccionario muy bueno, y que me satisface poder, desde el puesto que ocupo desde hace unos años, contribuir a mantenerlo en el mercado con la misma fama.

Este éxito nos hizo plantearnos intentar entrar en el mercado del diccionario en español, acompañando la línea editorial de texto. Era una tarea fácil y difícil a la vez: fácil, porque estábamos muy seguros del modelo de diccionario que queríamos hacer (el del *DIDAC*), difícil, porque no se podía plantear de ninguna manera como una simple traducción al castellano. Fue una tarea de adaptación compleja, pero muy gratificante, que dio como fruto el diccionario del que he hablado al principio de este artículo: el *Diccionario de la lengua española. Primaria* de La Galera.

Pero ¿por qué es diferente este diccionario? Intentaré responder a esta pregunta tan gráficamente como me sea posible. La característica principal, y que atañe al corazón del contenido de cualquier dicciona-



rio monolingüe (la definición), es que este diccionario no define las palabras, las “explica”, las contextualiza. Esto hace que el lector enseguida “reconozca” el significado de la palabra que ha buscado, cosa que a veces incluso a los adultos nos cuesta cuando leemos una definición de un diccionario general.

Así, por ejemplo, del verbo firmar se dice: “Una persona firma un documento, obra u otra cosa cuando pone su firma en ella para identificarse como el autor o mostrar que está conforme”. Y añade a continuación: “Firmamos los contratos para decir que estamos de acuerdo con lo que está escrito”. En este tipo de explicación, se da a la vez la información semántica y sintáctica de la palabra en cuestión: su contexto más usual y los elementos que lo acompañan (sujeto y complementos).

También respecto a la información semántica, es importante resaltar (y esto en el momento de la redacción del *DIDAC* fue muy innovador) la voluntad que hubo desde un principio de que el lenguaje utilizado evitara cualquier tipo de discriminación de las personas por motivos de raza, género, religión o creencias.

La otra gran característica diferenciadora de este diccionario es la forma de presentar toda la información lingüística: morfología, ortografía, indicaciones de uso, sinónimos y antónimos, etc. Todo está dispuesto en la página de una forma muy clara y separada de manera que es

muy fácil localizarla en el artículo (una columna de texto para la información gramatical y de uso, y otra con la información semántica). El uso del bicolor y de una tipografía clara y limpia contribuyen a esta legibilidad, que viene refrendada por el hecho de que no se utilizan abreviaturas. Esto supone un “gasto de papel” que en su momento supuso una decisión difícil de tomar, puesto que en carecía notablemente el coste del libro. Pero viendo el resultado, mereció la pena, porque realmente se ha sabido valorar. A continuación reproduzco una página en la que se pueden localizar los distintos tipos de información.

Toda esta información textual viene acompañada de una información visual

muy completa y atractiva: las ilustraciones que salpican todo el diccionario (unas cuatrocientas) y las treinta láminas temáticas en color, para entender conceptos dentro de su entorno, obra todas ellas de Jordi Vila. Una maravilla de descripción gráfica con la que incluso los niños que todavía no tienen edad para leer y entender el texto pueden entretenerse observando cada detalle (e incluso jugar...).

Este diccionario es un ejemplo paradigmático de lo que representa editar diccionarios en un ámbito, el escolar, muy exigente, muy competitivo, pero a la vez, y gracias a esto, muy gratificante y estimulante. ¿Qué mejor sitio para poner a prueba un instrumento tan necesario y con tantas posibilidades que la escuela? ▶

**9 LOS CÓDIGOS VISUALES DEL DICCIONARIO**

**número de cada nuevo significado de una palabra o de una expresión**

**texto resaltado para poner de relieve alguna particularidad de la palabra definida**

**remisión a una ilustración**

**información morfológica**

**categoría gramatical**

**antónimos**

**sinónimos**

**formas pronominales**

número de la página: 15

palabra que indica la última entrada de una página: ...ambulancia

**acta** nombre femenino

1 Documento en el que se explica qué personas han asistido a una reunión, qué temas se han tratado y qué decisiones se han tomado. Los árbitros también redactan actas para dejar constancia de todo lo que ocurre en una competición deportiva.

**actas** nombre femenino plural

2 Documento en el que se recopilan los trabajos presentados a un congreso. Las actas de un congreso son muy útiles para los especialistas en una materia. Es femenino, pero en singular se usa con los determinantes masculinos *el* y *un*.

**acelerador** nombre masculino

Mecanismo que hace que un motor vaya más deprisa. Para que un coche corra más, hay que apretar el pedal del acelerador.

**aclamar** verbo

Se conjuga como *amar* ▶ página 20

Dar gritos de alegría y de entusiasmo un grupo de personas como muestra de apoyo a alguien. Cuando un equipo de fútbol gana un título importante, sus seguidores aclaman a los jugadores.

**aclaración** nombre femenino

Plural: *aclaraciones*

Explicación que sirve para aclarar una cosa, para que se entienda mejor.

**aclarar** verbo

Se conjuga como *amar* ▶ página 20

1 Hacer que una cosa sea más clara, menos oscura. En las peluquerías usan productos que aclaran el color del pelo.

**oscurecer**

2 Hacer que una cosa sea más clara, menos espesa. Cuando el chocolate está demasiado espeso, se puede aclarar con leche.

**espesar**

3 Cuando decimos a una persona que nos aclare algo, queremos que nos lo explique de manera que lo podamos entender.

**clarificar**

4 Pasar agua limpia a algo que se ha lavado con jabón para quitarle la espuma. Después de enjabonarnos bien el pelo, nos lo aclaramos.

**enjuagar**

5 Desaparecer las nubes o la niebla y despejarse el cielo.

**despejarse**

6 Poner una persona en claro sus ideas, dejar de tener dudas sobre algo. Decimos que una persona no se aclara cuando no sabe tomar una decisión o dice una cosa y también la contraria.

**activo activa** adjetivo

1 Que actúa o que puede actuar. Los volcanes activos pueden entrar en erupción en cualquier momento.

**pasivo**

2 Que tiene mucha actividad o movimiento. En un día muy activo, no paras de hacer cosas. Para conseguir votos, los partidos deben hacer una política activa.

**pasivo**

**adelante** adverbio

1 Indica en dirección a un lugar que está delante. *Dar un paso adelante. Siga adelante y tuerza a la izquierda.*

**atrás**

2

*sar de las dificultades, siguió adelante con su trabajo.*

3 Se usa para dar ánimos a alguien. *¡Adelante, chicos, podéis conseguirlo!*

**alucinar** verbo

Se conjuga como *amar* ▶ página 20

1 Tener visiones, imaginar que se ven o se sienten cosas que en realidad no existen. Algunas enfermedades y algunas drogas pueden hacer alucinar.

Es un uso informal.

2 Decimos que una cosa nos alucina cuando nos gusta mucho o nos impresiona.

Es un uso informal.

3 Una persona alucina con algo cuando le gusta mucho o le impresiona. Hay personas que alucinan con las carreras de coches.

**alveolo** nombre masculino

También *alveolo*

1 Cada uno de los huecos de la mandíbula donde están insertados los dientes. Las encías cubren los alveolos.

También se dice *alveolo*

2 Cada uno de los pequeños huecos o cavidades bronquiales. La sangre toma el oxígeno a través de los alveolos.

**ceida**

3 Cada uno de los pequeños huecos en forma de hexágonos que forman en sus panales las abejas, las avispas y otros insectos.

**amanecer** nombre masculino

Momento del día en el que empieza a salir el Sol y se acaba la noche.

**alba**

**amanecer** verbo

Se conjuga como *agradecer* ▶ página 22

1 Aparecer la luz del día, hacerse de día. Los gallos cantan cuando amanece.

**ambulancia** nombre femenino

Vehículo preparado para transportar enfermos o heridos. Cuando las ambulancias tienen prisa, hacen sonar la sirena para que los otros coches las dejen pasar.

**Continúa en la página siguiente.**

punto para facilitar la búsqueda por orden alfabético

forma femenina de la palabra que se define

palabra que se define

ejemplo ilustrativo

modelo de conjugación y número de la página para su consulta

información sobre el nivel de uso de una palabra

variante escrita de la palabra que se define

indicación de la página donde se encuentra la lámina y el lugar que ocupa la palabra en la lámina

número que diferencia dos entradas que se escriben igual

indicación de que la entrada continúa en la página siguiente